



MOVIMIENTO DE UNIDAD HUMANA (HUM)  
Red internacional para la paz y la unidad humanas  
Con el apoyo de 50+ grupos en diversos países  
[www.human-unity.org](http://www.human-unity.org) | [info@human-unity.org](mailto:info@human-unity.org)



Guadalajara, 9 de abril de 2026

## PROPUESTA CONVOCATORIA DE CONFERENCIA DE PAZ

### Preámbulo

Con amistad y respeto permítame compartir con usted una información y una propuesta para reconciliar a la humanidad y conseguir la paz duradera, que igualmente le ruego comparta.

Aunque algunos gobiernos apelan al multilateralismo o equilibrio de poder entre los estados como forma de paz, y ese puede ser un buen deseo, en el juego de fuerzas internacional ese equilibrio no es resultado de voluntad o política alguna, pues no es posible que un estado renuncie a sus intereses por atenerse a ese principio.

Igualmente habitual es apelar al derecho internacional que señalará la ilegalidad de las agresiones e invasiones, pero otros países, en guerra precisamente, también usan ese derecho para justificar su intervención armada, como por ejemplo defender los derechos humanos del pueblo a manos de sus tiranos opresores, tal como el gobierno de EEUU considera al gobierno de Irán, o basándose en el derecho de autodeterminación de los pueblos, tal como Rusia considera que ha sucedido tras los referéndums en el Donbas. Las leyes se cuestionan unas a otras y se las usa en función de los intereses de cada uno. Y más allá, si somos realistas entendemos que la ley es simplemente la expresión del más fuerte, para utilizarla con los otros, pero no para aplicársela a sí mismo y la pasa por encima si le conviene como vemos en la historia y en nuestros días. Por eso, el derecho no da estabilidad a los estados, ni los lleva a la cooperación, como lo prueba el hecho de que buscan constantemente rearmarse, conscientes de la realidad y, más aún, porque la viven.

En efecto, durante toda la historia se ha intentado crear una realidad figurativa que alcanzara el consenso humano, pero resulta inútil una y otra vez porque la violenta realidad es obstinada y nos condiciona irremediabilmente, tanto que estas figuraciones resultan a la postre en justificar el arma, es decir: en justificar que un arma, que tiene por objeto el daño, es mejor que otra. Lo que es absurdo y es hora de que nos desengañemos de ello. Y por nuestro bien.

Seamos realistas: el arma no permite el acuerdo y así tampoco la paz, porque no incluye la posibilidad de la aceptación libre del mismo que es clave en todo acuerdo real, ya que el arma somete de modo directo o inmediato haciendo objeto al otro, privándole de su carácter de sujeto, que es lo que permite la aceptación o no. Por eso no tiene sentido siquiera plantearnos otras opciones que no sean encarar el arma misma, que solo nos da la opción de someter o destruir. Y no debemos engañarnos al respecto, pues hay que entender también lógicamente que el sometimiento incluye la (expresión de) 'aceptación'. Esto no es un simple juego de las palabras, remite a algo que podemos vivir virtualmente con solo considerar el efecto del arma (el daño) con solo pensarlo, ya que no es muy diferente a la vivencia real de amenaza, pues ambas son por igual experiencias virtuales de nuestra mente.



MOVIMIENTO DE UNIDAD HUMANA (HUM)  
Red internacional para la paz y la unidad humanas  
Con el apoyo de 50+ grupos en diversos países  
[www.human-unity.org](http://www.human-unity.org) | [info@human-unity.org](mailto:info@human-unity.org)



El problema no es, por tanto, el entendimiento de la realidad, por eso, permítame antes de pasar a mi propuesta, acreditar me en el conocimiento de los sabios, pues lo dicen todos los cosmopolitas de incontables maneras, tanto los de Oriente como los de Occidente, en expresiones semejante a esta entre otras del mismo emperador romano cosmopolita estoico Marco Aurelio: «La razón que nos ordena lo que debe hacerse y lo que debe ser evitado nos es común a todos los humanos. Por tanto eso es así, la ley también nos es común y somos conciudadanos y participamos en la ciudadanía del mundo, que es nuestra ciudad.» Marco Aurelio, *Meditaciones*, Libro IV, 4

Esa es la ley, única, que todos conocemos, puesto que la razón es su legisladora, que no depende de ningún poder que la sostenga; que el bien es ayudar (cooperar) y el mal es dañar. Y, por consiguiente, basta con llevar la verdad al ámbito público (universal) para que su consecuencia sea nuestro acuerdo en el cese del daño o servicio humano al arma.

Pero, a la vez, eso es algo que solo es posible en nuestro tiempo porque para que eso suceda es necesario hacerlo universal y simultáneamente, ya que, si no es así, como necesariamente sucedía en el pasado en un mundo ignoto e incomunicado, el cese del daño solo equivale a someterse a la voluntad que insiste en dañar, y obedecerla es dañar también; servir en su arma. Por eso los cosmopolitas antiguos se hicieron estoicos, comprendieron que no podían cambiar las cosas en su tiempo, en un mundo ignoto e incomunicado, pero reconocían la justicia del universo, al igual que los moístas cosmopolitas chinos quienes con ese mismo pensamiento hablaban del Amor Universal como la Voluntad del Cielo. Luego los estoicos se hicieron cristianos, porque aún sin ser la opción cosmopolita todavía posible en el imperio romano ignorante de los límites del mundo, esta opción figurativa era al menos una forma de darle cierto curso a ese deseo de unidad y convivencia humana, en semejanza al caso de Sócrates que desató ese cosmopolitismo o deseo de convivencia humana unos siglos antes -pues a Sócrates lo mató el estado por ser justo, ya que la trágica actividad del estado es la guerra, causar el mal al enemigo. Y pienso que la unidad humana es el sentido y el propósito final de la propuesta del Islam y aún del marxismo, pues es el modo como esa ley natural se puede aplicar y se aplica por lógica influencia mutua.

Pero hoy ha llegado ya la hora, el Kairos, el desvelamiento de la realidad largamente esperado sin recursos figurativos, pues estamos todos los humanos en comunicación y contacto y podemos declarar, afirmar y sostener la verdad y la paz sin perjuicio propio, ya que sabemos también, y también lo hacemos público, que la paz requiere universalidad y simultaneidad y sin esa condición nadie puede reclamarla ni pretenderla en la forma que sea. Y la paz no es solo de los gobiernos, sino que refiere a todas y cada una de las personas del mundo, pues se basa en la ley de la razón humana legisladora.

Por lo dicho

### **Proponemos**

Comunicar a los estados y ciudadanos, algo que puede hacerse mediante la ONU, la **convocatoria de una conferencia de paz en la fecha más próxima posible para la que se congelan todas las actividades de uso o desarrollo del arma**, así de su producción, desarrollo,



MOVIMIENTO DE UNIDAD HUMANA (HUM)  
Red internacional para la paz y la unidad humanas  
Con el apoyo de 50+ grupos en diversos países  
[www.human-unity.org](http://www.human-unity.org) | [info@human-unity.org](mailto:info@human-unity.org)



despliegue, etc., pues de otro modo la prioridad, urgencia y necesidad de cada estado es su desarrollo a la que subordinará todo otro objetivo.

Al tiempo que es obviamente hipócrita o falso, contradictorio y absurdo pretender la paz y a la vez el daño del otro -que es el objetivo del arma.

El **objeto de la conferencia**, que resultará permanente, es el **desarme**, pues el objetivo de las armas es dañar a otro, lo que es incompatible con la paz, pero es necesario el acuerdo mutuo y universal para que el desarme pueda producirse, pues el arma es por si misma, o lo que es lo mismo, contra si misma, contra otra arma, y no tiene uso o servicio para el ser humano. Al contrario, transforma a todo ser humano en objeto o medio suyo y es así la causa del mal, del daño mutuo.

**La cooperación por el desarme resulta en el reciclaje del uso de los recursos para el mal por el bien**, es decir; el bienestar y desarrollo de la Humanidad en su conjunto, pues **la desigualdad es también clara consecuencia del arma** por tanto solo proyecta el daño en una dirección y, lógicamente, no admite reciprocidad.

Este escrito es el fundamento de la conferencia y para la conferencia se hace público universalmente, pues expone la ley única que todos conocemos y la que todos podemos aceptar y aceptaremos voluntariamente; la que reconoce que el mal es voluntad mala o de daño. Y el mal o voluntad de daño solo puede cesar si es por acuerdo universal, pues un cese del daño unilateral no acaba con él mal, sino que se somete a él. Es decir, si alguien cesa en su defensa no por ello deja de servir al arma, simplemente pasará a servir a otra, pues el arma actúa desde su potencia/existencia y no nos deja otra opción a los humanos, debido a nuestra capacidad virtual anticipativa.

Quedo atento y a su disposición para lo que necesite aclarar, precisar y sobre todo a su servicio para unir voces, fuerzas y recursos para la convocatoria y realización de la conferencia. Puede enviar su contacto y apoyo a: [info@human-unity.org](mailto:info@human-unity.org).

Muchas gracias

Afectuosa y cordialmente

Manuel Herranz Martín  
Responsable del Movimiento Human Unity (HUM)  
Email: [manuelhm@human-unity.org](mailto:manuelhm@human-unity.org)  
Tel.: +34 656339490